

---

# Movimientos campesinos

---

en Ecuador:  
¿poseen racionalidad ambiental?

---

Peasant movements in Ecuador:  
do they have environmental rationality?

**Julio A. Alvarado Vélez**

**Jennifer Mabel Ube Olvera**

Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Campus Santo Domingo, Ecuador  
julio2alvarado@gmail.com; jenniferolvera1997@gmail.com

---

### Resumen

Las protestas campesinas en contra de la megaminería han desplegado una variedad de estrategias, entre ellas discursos ambientales para proteger sus espacios y modos de vida. El objetivo de este artículo fue determinar si los campesinos que emplean este tipo de discursos poseen racionalidad ambiental. Para ello, se realizó una investigación de campo donde, a partir de entrevistas semiestructuradas, se analizaron los discursos de los actores movilizados en contra del proyecto de gran escala Loma Larga, en la provincia del Azuay. Los resultados sugieren que los discursos ambientales utilizados, contrario a sus propósitos de proteger el medioambiente, han sido estrategias para impedir la interposición de otras actividades económicas en su territorio. Se concluye que los campesinos antiminereros no poseen racionalidad ambiental. Por ello, las autoridades locales y los habitantes de esta parroquia deberían pensar en la planificación y ejecución de un proyecto de desarrollo territorial que sea sustentable y sostenible.

**PALABRAS CLAVE:** racionalidad ambiental; movimientos sociales; análisis discursivo; megaminería; Ecología Política.

### Abstract

Peasant protests against mega-mining projects have deployed a variety of strategies, including environmental discourses to protect their spaces and ways of life. The objective of this paper is to determine if the peasants who use this type of discourse have environmental rationality. For that purpose, a field research was carried out where, from semi-structured interviews, the discourses of the actors mobilized against the Loma Larga large-scale project, located in the province of Azuay, were analyzed. The results suggest that the environmental discourses used, contrary to their purposes of protecting the environment, have been strategies to prevent the interposition of other economic activities in their territory. It is concluded that anti-mining peasants do not have environmental rationality. Therefore, the local authorities and the inhabitants of this parish should think about the planning and execution of a sustainable territorial development project.

**KEY WORDS:** environmental rationality; social movements; discourse analysis; large-scale mining; Political Ecology.

## 1. Introducción

Los problemas ambientales son temas sociales que emergen de un conjunto de procesos, como los políticos, económicos, sociales, culturales, entre otros (Leff, 2004). En este sentido, se torna imperante reforzar los aspectos epistemológicos y metodológicos para explicar los conflictos de carácter socio ambiental (Anguelovski y Martínez Alier, 2014) o con contenido ambiental (Folchi, 2001; Sánchez-Vázquez, *et al.*, 2016) que han tomado parte, durante las últimas décadas, en la política ecológica de América Latina.

El análisis de este tipo de conflictos cobra relevancia, especialmente, si se observa cómo la literatura de los últimos años ha sido ambigua al caracterizar a los movimientos sociales, especialmente campesinos, que se oponen al desarrollo de proyectos extractivistas. Por un lado, una serie de estudios han sugerido que poseen ‘racionalidad ambiental’ (Alvarado Vélez, 2016; Latorre, 2014; Rodríguez, 2016; Wagner, 2010). Esto debido a que, desde el discurso de estos movimientos, su principal preocupación es la conservación de su medio ambiente del cual dependen sus actividades económicas y sus modos de vida.

Según Enrique Leff (2008: 20), la ‘racionalidad ambiental’ se entiende como el proceso de la “*reapropiación de la naturaleza y de reterritorialización de las culturas*” que deconstruye la racionalidad económica clásica. Esta deconstrucción, de acuerdo con Leff, lleva a un sistema de reconstrucción en el que la producción se reorganiza, alejándola de los mecanismos tradicionales del mercado. Así, por ejemplo, el material desgranado se recicla y se lo reordena en nuevos ciclos ecológicos. Sin embargo, este autor señala que esta reconstrucción no está guiada tan sólo por una ‘racionalidad ecológica’, sino por todos los procesos culturales y las formas de resignificación de la naturaleza.

Por otro lado, existen investigaciones que han demostrado que, en la práctica, el discurso varía

de la realidad en la que se encuentran, muchas veces en contextos de alta vulnerabilidad ambiental, social y económica (Alvarado Vélez y Rebaï, 2018; Rebaï, 2018; Sánchez-Vázquez *et al.*, 2016), y que, de hecho, la conservación ambiental por parte de las comunidades opuestas al desarrollo extractivista responde a un análisis caracterizado y sesgado por la visión romántica de numerosos activistas ecológicos.

En este marco, esta investigación se adhiere a este debate. Para ello, la pregunta que guía este estudio es: ¿existe racionalidad ambiental en los actores que se movilizan en contra de la megaminería en Ecuador? A priori, esta investigación se basa en la hipótesis de que los actores que se movilizaron en contra de la minería son portadores de racionalidad ambiental y construyen su identidad con base en la defensa del agua (Alvarado Vélez, 2016).

De esta manera, este artículo pretende contribuir a la literatura de la Ecología Política latinoamericana que, de hecho, ha destacado al Ecuador como uno de los países latinoamericanos más importantes de conflictos de clase, especialmente en localidades campesinas, vinculados a la extracción y explotación de recursos de la minería metálica en gran escala (Arsel *et al.*, 2016; Latorre, 2014; Latorre *et al.*, 2015). Al respecto, una serie de estudios han demostrado que, particularmente en este país andino, las sociedades rurales han sido las más activas en los procesos de resistencia en contra de las políticas estatales que han promovido el desarrollo de la minería en gran escala en sus territorios (Alvarado Vélez, 2016; Alvarado Vélez y Rebaï, 2018; Avci y Fernández-Salvador, 2016).

## 2. Metodología

Durante los últimos años, los estudios sobre los conflictos socioambientales o de contenido ambiental a nivel de los territorios rurales del Ecuador

han sido numerosos (Alvarado Vélez, 2016; Avci y Fernández-Salvador, 2016; Bonilla Martínez, 2013; Latorre *et al.*, 2015; Sánchez-Vázquez *et al.*, 2016; Warnaars, 2013; Warnaars y Bebbington, 2014), permitiendo así explorar y profundizar sobre las causas de la resistencia campesina, particularmente en contra de la minería en gran escala. Actualmente, esta actividad es una de las más polémicas en el planeta, de hecho, tal vez ninguna industria ha suscitado más disputas sobre el uso de la tierra que la minería metálica (Hilson, 2002; Hilson y Laing, 2017).

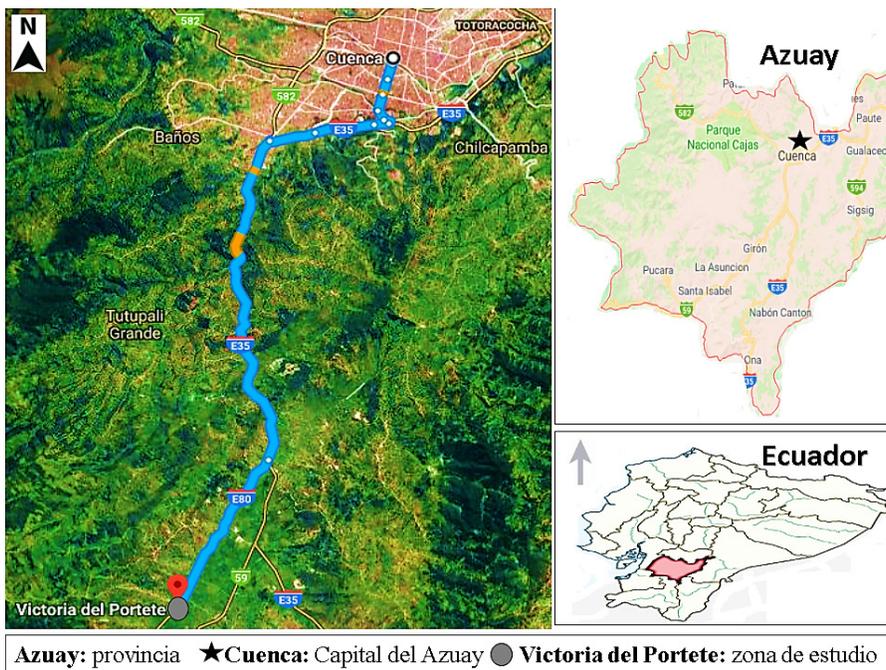
Para el caso de los estudios en el Ecuador, la mayoría de las investigaciones han concluido que los procesos de resistencia a la minería se encuentran guiados por intereses que buscan mantener la relación histórica construida, de respeto y ambientalmente equilibrada, entre las sociedades rurales y la naturaleza (Jenkins y Rondón, 2015; Kuecker,

2007; Rodríguez, 2016; Solano Ortiz, 2013b). Sin embargo, durante los últimos años, una serie de publicaciones han cuestionado estos resultados y, de hecho, han demostrado que las actividades económicas de los campesinos, especialmente de la sierra ecuatoriana, han sido perniciosas para el medioambiente y que los discursos empleados responden a intereses particulares (Alvarado Vélez y Rebañ, 2018; Rebañ, 2017, 2018).

En este marco, el presente estudio sigue las recomendaciones metodológicas de Alvarado Vélez (2016) y analiza, a partir de entrevistas semiestructuradas, los discursos de los actores movilizados en contra del proyecto de gran escala Loma Larga, adyacente a la parroquia Victoria del Portete de la provincia del Azuay (FIGURA 1).

La historia política reciente de esta localidad campesina fue la principal razón que condujo a seleccionar esta zona de estudio. Efectivamente,

**FIGURA 1** Ubicación de la parroquia Victoria del Portete en la provincia del Azuay.  
FUENTE: ELABORACIÓN DEL AUTOR A PARTIR DE GOOGLE MAPS



mientras que varios trabajos presentaron a la movilización antiminera como masiva e indivisible (Bonilla Martínez, 2013; Jenkins y Rondón, 2015; Kuhn, 2011; Pérez Guartambel, 2012; Solano Ortiz, 2013b), hecho de que el candidato de Alianza País, el principal promotor de la megaminería en el Ecuador, ganara las elecciones parroquiales de 2014, suponía la existencia de una división de la población de esta localidad campesina.

Una vez seleccionada la zona de estudio se realizó el trabajo de campo, empleando entrevistas semiestructuradas, llevadas a cabo, primero, con una activista antiminera con quien habíamos contactado previamente vía telefónica. Ella formaba parte del movimiento social campesino conocido como la Comisión en Defensa del Medioambiente de Victoria del Portete y Tarqui (en adelante 'la Comisión'). Entrevistarla permitió entender sus experiencias y percepciones sobre la minería y los procesos de resistencia en la parroquia. Después de la entrevista, esta informante clave ayudó a contactar a otro miembro de la Comisión, lo que posibilitó realizar varias entrevistas (n= 12), utilizando la técnica bola de nieve hasta alcanzar saturación de datos.

Concretamente, indagamos sobre la historia del surgimiento de la movilización. También sobre los eventos y los elementos que los llevaron a tomar la decisión de movilizarse en contra de la minería. Además, les preguntamos quién les había informado o cómo conocían sobre los impactos de la minería; quién había tomado la iniciativa para organizar a los campesinos y liderar la movilización; y, qué acciones habían llevado a cabo para concretizar las reivindicaciones del movimiento. Finalmente, consultamos a los entrevistados sobre los saberes y/o sentidos que éstos habían adquirido a nivel grupal e individual en los procesos de resistencia.

### 3. Resultados

Según varios estudios, uno de los principales aspectos a esclarecer en los conflictos socioambientales son aquellos elementos que la sociedad percibe como los vulnerantes de su relación histórica con sus espacios y formas de vida (Alvarado Vélez, 2016, 2017; Wagner, 2010)

En el caso de las movilizaciones en contra del proyecto Loma Larga, los campesinos entrevistados, en un principio, mencionaron que la principal razón de su malestar era la presencia del proyecto minero en un área ambientalmente frágil, el páramo de Quimsacocha (o 'Tres lagunas' en lengua quichua) de la que dependen, ya que almacena gran cantidad de agua utilizada tanto para sus actividades económicas (principalmente actividades agropecuarias), así como para el uso diario de las comunas, comunidades, pueblos y urbes que se abastecen de las aguas de Quimsacocha. De hecho, su importancia ha sido reconocida por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la que, en 2013, la catalogó como parte de la red mundial de reservas de biósfera, debido a la importancia de los ecosistemas que se encuentran en esta área. Sobre esto, el relato de líder de la Comisión parecería ilustrar a primera vista este argumento: "*Cuando me percaté que las plataformas estaban sobre los humedales del páramo les dije a los mineros que eso no iba a pasar, cueste lo que cueste, los trabajos que estaban haciendo no iban a pasar porque sabía que caso contrario nos contaminarían y nos dejarían sin agua*". (Entrevista, septiembre 2016).

Sin embargo, cabe señalar que, al momento de realizar las entrevistas, las actividades de prospección y exploración minera en esta parroquia no habían llamado la atención de los campesinos y, de hecho, habían pasado desapercibidas por más de treinta años. Al respecto, uno de los campesinos mencionó que, a pesar de que su hacienda se encontraba en las partes altas, junto

al área de prospección y exploración minera, él y sus trabajadores jamás le prestaron atención a las actividades que se llevaban en el área (entrevista, septiembre 2016).

Incluso, a pesar de que el líder de la Comisión señalaba que el páramo ya había sido contaminado, varios estudios realizados por las autoridades ambientales públicas encargadas -como por ejemplo el Ministerio del Ambiente, o ETAPA a través del desarrollo del programa de ‘Manejo Integrado de Cuencas Hidrográficas para la Protección del Agua’ (MICPA)-, e incluso otras instituciones autónomas contratadas para el monitoreo ambiental del área, nunca han atribuido ningún tipo de contaminación a la empresa minera. De hecho, el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial Victoria del Portete 2015-2019 (GAD Victoria del Portete, 2015) señala que las actividades ganaderas de los campesinos han sido las mayores amenazas ambientales para el área (FIGURA 2).

De esta forma, notamos cómo el discurso ecologista, generalmente de carácter más anecdótico (basado en relatos de experiencias y percepciones de terceros y sin sustento científico), (Buchanan, 2013) que técnico, de los campesinos contradecía los hechos actuales relacionados con la situación ambiental del páramo y la problemática socioambiental en curso. Así, a pesar de que, en una primera instancia, los campesinos habían mencionado que desconocían de las actividades mineras que se venían llevando a cabo en el área o que su preocupación giraba en torno a la protección del páramo, poco a poco las entrevistas permitieron conocer lo contrario.

En este sentido, el relato de uno de los campesinos sugirió que ellos ya conocían acerca de las actividades mineras que se venían realizando en el área. “Hace varios años, mucho antes de la socialización del proyecto a los comuneros, la gente ya hablaba de la minería en el páramo” (entrevista,

**FIGURA 2** Visión del páramo de Quimsacocha en 2016: entre la ganadería y la protección de las fuentes para el consumo humano por **A.** el Ministerio del Ambiente y ETAPA a través de **B.** el programa MICPA.

FUENTE: FOTOGRAFÍAS DEL TRABAJO DE CAMPO



octubre 2016). Luego, esta información (la socialización del proyecto) fue corroborada por otro de los campesinos quien manifestó que ésta se había iniciado desde 1998. Aquí cabe mencionarse que, de hecho, esto fue uno de los requisitos que el gobierno solicitó a las empresas mineras en el país para adquirir la licencia ambiental, lo que a su vez les permitía avanzar hacia otras etapas de sus actividades mineras.

Continuando con nuestro diálogo, este comunero mencionó, además, que a pesar de que se llamó a todos los interesados para conocer acerca del proyecto minero (entonces llamado Quimsacocha debido a su proximidad a la laguna del mismo nombre), sólo un puñado de funcionarios parroquiales (entre éstos el actual líder de la oposición antiminera) o gente seleccionada fueron enviados a las charlas informativas. Luego de éstas, el propio líder de la Comisión llegó a pensar que la minería era “*el tesoro que sacaría a Victoria del Portete de la pobreza*” (entrevista, octubre 2016).

Entonces, si por un lado pudimos conocer que los campesinos sabían del proyecto y que, además, la minería era concebida como el motor que impulsaría al desarrollo de esta parroquia, ¿por qué surgió verdaderamente la oposición al desarrollo de esta actividad? La respuesta a esta pregunta, de acuerdo con los relatos de los campesinos entrevistados, puede ser atribuida a dos factores.

En primer lugar, señalaron que fue el líder de la Comisión, actualmente el vicepresidente de la Junta Parroquial, quien comenzó a difundir las noticias de que su medioambiente sería contaminado por la minería y que por ello debían organizarse y movilizarse. Al respecto, el líder corroboró esta información y señaló que, en efecto, él había sido el primero en enterarse de los ‘terribles efectos’ que la minería metálica había suscitado en otras localidades. No obstante, notamos que esto contradecía su primera impresión sobre la minería,

cuando la señalaba como el motor que dinamizaría a la economía de la parroquia. Entonces señaló que la principal problemática con el proyecto era que éste se encontraba cerca de las fuentes de agua que abastecían a sus vacas.

Así, esto sugirió que su verdadera preocupación era una posible afectación a su actividad económica. De hecho, a diferencia de la mayoría de los campesinos que entrevistamos, su posición económica podía ser considerada como envidiable: disponía de una propiedad de 100 hectáreas, con 35 de ellas para pastos (a diferencia de las aproximadamente 4 hectáreas del resto de los campesinos), 70 cabezas de ganado. De esta forma, obtenía un ingreso promedio de varios miles de dólares mensuales (mientras que, en el resto, los ingresos llegaban entre los 208 y 421 dólares mensuales) que le permitía, por ejemplo, cubrir un gasto anual de 4.000 dólares de fertilización de sus suelos (mientras que el resto de los campesinos tenían que ser pluriactivos y, en algunos casos, dependían de las remesas de sus familiares en el exterior).

En segundo lugar, los campesinos nos mencionaron que, efectivamente, el líder de la Comisión comenzó a visitar a otros ganaderos locales importantes para conversar sobre la necesidad de luchar en contra de la minería, lo que sugiere que este líder antiminero notó que, para proteger su actividad económica, necesitaba de la ayuda de un grupo social organizado y masivo. Fue así que impulsó y organizó talleres y charlas sobre la minería y sus efectos socioambientales.

De esta forma, si bien los argumentos que los ganaderos emplearon para oponerse al desarrollo de la minería empezaron como preocupaciones por sus intereses económicos, paulatinamente fueron adoptando, a través de distintos discursos (anecdótico y técnico), otras estrategias y un lenguaje ecologista propio de los movimientos occidentales para reivindicar sus demandas. De

esta manera, los ganaderos comenzaron a difundir entre los campesinos de Victoria del Portete frases como ‘¡No a la mina!, ¡el agua vale más que el oro!’ como los slogans de la lucha antiminera.

Esto llevó a que, gradualmente, el resto de los campesinos también comenzara a adoptar como propio este tipo de lenguaje. De hecho, según se notó en las entrevistas, esto los ayudó a obtener un mayor impacto entre la población local y de otras localidades, especialmente urbanas. Así, por un lado, claramente, proyectar a nivel nacional e internacional la protección del páramo y las fuentes de agua era necesario para concretizar sus reivindicaciones. Por otro lado, intentar minimizar u obviar los impactos que la ganadería había suscitado en su medioambiente también era imprescindible en este proceso de resistencia. Es más, a pesar de que esta actividad había sido identificada como una de las principales causas de contaminación de las fuentes de agua y la pérdida de cobertura vegetal en la parroquia (GAD Victoria del Portete, 2015), sus demandas se mantuvieron en favor de la protección de la ganadería, e incluso de una mayor pecuarización de la economía de la parroquia (FIGURA 3).

#### 4. Discusión

Así, contrario a la hipótesis planteada, los resultados de la investigación demuestran que los actores que se movilizaron en contra de la minería en Victoria del Portete no poseen racionalidad ambiental. De hecho, a pesar de que en sus discursos aparecen elementos tales como la protección de las fuentes de agua y del páramo de Quimsacocha, continúan manteniendo la lógica de la mercantilización, a través de la ‘pecuarización de su territorio’ (Rebañ, 2016), propia de la economía clásica. En este sentido, se podría contradecir los argumentos que afirman que los campesinos toman decisiones a partir de un conjunto de parámetros ajenos a la lógica capitalista de mercado (Henningesen, 2001; Landini, 2011; Saquet, 2016).

Además, nuestros hallazgos refutan los planteamientos de otras investigaciones (Alvarado Vélez, 2016; Pérez Guartambel, 2012; Solano Ortiz, 2013a) en las que se argumenta la existencia de una ‘racionalidad ambiental pachamamista’; es decir, de una lucha histórica por parte de los campesinos, especialmente en la sierra ecuatoriana, por la protección de su medioambiente y los aspectos culturales vinculados a éste. En efecto, los resultados demuestran que los discursos en contra de actividades económicas diferentes a las locales podrían ser estrategias empleadas para la protección de los

FIGURA 3 Reivindicaciones de los campesinos de Victoria del Portete durante marchas en contra de la minería.

FUENTE: A) COLECTIVO QUIZHAQUIZHA (2008) Y LA TARDE (2009)



intereses particulares de los campesinos. Aquí, de hecho, podríamos argumentar que los procesos de resistencia en contra de la minería responden a una lógica campesina (Parra Serrano, 2011) que busca mantener el proceso histórico establecido con su medioambiente: explotar y lucrarse de los recursos disponibles para generar las condiciones que les permitan subsistir, incluso cuando sus actividades no son respetuosas del balance ecológico, ni mucho menos sustentables desde la perspectiva ambiental (Folchi, 2001).

Finalmente, es necesario resaltar las recomendaciones metodológicas de Alvarado Vélez (2016). En efecto, el diseño de trabajo de campo, a diferencia del documental, permitió profundizar acerca de los discursos empleados por los campesinos y sus verdaderos intereses de desarrollo pecuario para su localidad, lo que, no obstante, permite observar que la pecuarización de la economía en esta parroquia ha sido, y continúa siendo, como lo han demostrado otros estudios (Alvarado Vélez y Rebañ, 2018; Rebañ, 2017, 2018), factores de vulnerabilidad para su desarrollo. En este sentido, consideramos que sería necesario realizar estudios acerca de las perspectivas de desarrollo territorial en esta parroquia, en particular, y de los territorios que se enfrentan con el desarrollo de proyectos extractivos, en general.

## 5. Conclusiones

El análisis de esta investigación demuestra que las reivindicaciones de los campesinos de Victoria del Portete en favor de la protección del páramo y de las fuentes de agua, a través de la suspensión del proyecto minero Loma Larga, no son suficientes para proteger su medioambiente, ni muchos menos para conseguir el desarrollo integral de esta parroquia. De hecho, se observa como sus actividades agropecuarias han sido y continúan siendo altamente contaminantes de su territorio.

Nuestro estudio indica, además, que la organización de los campesinos para luchar en contra del proyecto minero Loma Larga no surge como una reacción espontánea de los campesinos. Más bien, la movilización emerge como resultado de los esfuerzos particulares de los ganaderos más poderosos de esta localidad para evitar que sus actividades económicas se vean amenazadas, incluso cuando éstas podrían perjudicar, en el mediano plazo, el desarrollo de este territorio.

Por ello, consideramos que las autoridades locales, en conjunto con los habitantes de esta parroquia, deberían pensar en la planificación y ejecución de un proyecto de desarrollo territorial que sea sustentable y sostenible.

## 6. Referencias citadas

- ALVARADO VÉLEZ, J. A. 2016. "Movimientos sociales con racionalidad ambiental: El caso de Kimsakocha". *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(1): 80-95.
- ALVARADO VÉLEZ, J. A. 2017. "Impactos económicos y sociales de las políticas nacionales mineras en Ecuador (2000-2006)". *Revista de Ciencias Sociales*, 23(4): 53-64.
- ALVARADO VÉLEZ, J. A. y N. REBAÑ. 2018. "Minería y vulnerabilidad de los territorios rurales en los Andes ecuatorianos: evidencias desde la provincia del Azuay". *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 27(2): 390-407.
- ANGUELOVSKI, I. & J. MARTÍNEZ ALIER. 2014. "The 'Environmentalism of the Poor' revisited: Territory and place in disconnected glocal struggles". *Ecological Economics*, 102: 167-176.

- ARSEL, M.; HOGENBOOM, B. & L. PELEGRINI. 2016. "The extractive imperative in Latin America". *The Extractive Industries and Society*, 3(4): 880-887.
- AVCI, D. & C. FERNÁNDEZ-SALVADOR. 2016. "Territorial dynamics and local resistance: Two mining conflicts in Ecuador compared". *The Extractive Industries and Society*, 3(4): 912-921.
- BONILLA MARTÍNEZ, O. A. 2013. *Agua y minería en el Quimsacocha*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito, Ecuador. Tesis de maestría.
- BUCHANAN, K. S. 2013. "Contested discourses, knowledge, and socio-environmental conflict in Ecuador". *Environmental Science & Policy*, (30): 19-25.
- COLECTIVO QUIZHAQUIZHA. 2008. *Jornada nacional de lucha contra proyecto de ley minera en Ecuador*. Disponible en: [http://orosucio.madryn.com/articulos/08\\_11\\_19.html](http://orosucio.madryn.com/articulos/08_11_19.html). [Consulta: octubre, 2017].
- FOLCHI, M. 2001. "Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas". *Ecología Política*, 22(22): 79-100.
- GAD VICTORIA DEL PORTETE. 2015. *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial Victoria del Portete 2015-2019*. Ecuador.
- HENNINGSEN, P. 2001. "Peasant society and the perception of a moral economy - redistribution and risk aversion in traditional peasant culture". *Scandinavian Journal of History*, 26(4): 271-296.
- HILSON, G. 2002. "An overview of land use conflicts in mining communities". *Land Use Policy*, 19(1): 65-73.
- HILSON, G. & T. LAING. 2017. "Gold mining, indigenous land claims and conflict in Guyana's hinterland". *Journal of Rural Studies*, 50: 172-187.
- JENKINS, K. & G. RONDÓN. 2015. "'Eventually the mine will come': women anti-mining activists everyday resilience in opposing resource extraction in the Andes". *Gender & Development*, 23(3): 415-431.
- KUECKER, G. D. 2007. "Fighting for the Forests". *Latin American Perspectives*, 34(2): 94-107.
- KUHN, R. 2011. *No todo lo que brilla es oro: conflictos socio ambientales alrededor de dos proyectos de minería a gran escala en el Ecuador*. Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Tesis de maestría.
- LA TARDE. 2009. *Caminata desde Narancay*. Disponible en: <https://wordpress.ecuarunari.org.ec/wp-content/uploads/2017/07/AGUA-U-ORO.pdf>. [Consulta: febrero, 2017].
- LANDINI, F. 2011. "Racionalidad económica campesina". *Mundo Agrario*, 12(23). Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/>. [Consulta: mayo: 2018].
- LATORRE, S. 2014. "Resisting environmental dispossession in Ecuador: Whom does the political category of 'Ancestral Peoples of the Mangrove Ecosystem' include and aim to empower?" *Journal of Agrarian Change*, 14(4): 541-563.
- LATORRE, S.; FARRELL, K. N. & J. MARTÍNEZ-ALIER. 2015. "The commodification of nature and socio-environmental resistance in Ecuador: An inventory of accumulation by dispossession cases, 1980-2013". *Ecological Economics*, 116: 58-69.
- LEFF, E. 2004. *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores. México.
- LEFF, E. 2008. "Decreimiento o desconstrucción de la economía". *Polis*, 7(21): 81-90. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/2862>. [Consulta: septiembre, 2017].

- PARRA SERRANO, W. 2011. *La racionalidad campesina frente a la producción agropecuaria en el Municipio de Garagoa*. Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/1089/ParraSerranoWilliamGenaro2010.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. [Consulta: junio, 2018].
- PÉREZ GUARTAMBEL, C. 2012. *Agua u oro: Kimsakocha la resistencia por el agua*. Grafisun. Cuenca, Ecuador.
- REBAÍ, N. 2016. "Movilidades campesinas y dinámicas territoriales en los Andes ecuatorianos: una lectura geohistórica". En: N. GOEPFERT; S. VÁSQUEZ; C. CLÉMENT y A. CHRISTOL (Eds.). pp. 249-285- *Las sociedades andinas frente a los cambios pasados y actuales. Dinámicas territoriales, crisis, fronteras y movilidades*. IFEA/Labex Dynamite. Lima, Perú.
- REBAÍ, N. 2017. "Vulnerabilidad de la agricultura familiar y de los territorios rurales en los Andes ecuatorianos. Un análisis desde la provincia del Azuay". *Ecuador Debate*, (100): 167-177.
- REBAÍ, N. 2018. "Fortalecer los colectivos campesinos en los Andes ecuatorianos. Análisis desde las provincias de Chimborazo y Cotopaxi". *Eutopía, Revista de Desarrollo Económico Territorial*, (13): 117-133.
- RODRÍGUEZ, D. 2016. "Experiencias comunitarias de gobernanza ambiental: el caso de Kimsakocha". En: P. ANDRADE ANDRADE (Ed.). pp. 133-148. *La gobernanza ambiental en Ecuador*. Corporación Editora Nacional. Quito, Ecuador.
- SÁNCHEZ-VÁZQUEZ, L.; ESPINOSA-QUEZADA, M. G. & M. B. EGUIGUREN-RIOFRÍO. 2016. "'Golden reality' or the 'reality of gold': Artisanal mining and socio-environmental conflict in Chinapintza, Ecuador". *The Extractive Industries and Society*, 3(1): 124-128.
- SAQUET, M. 2016. "Territorios rurales y perspectivas de desarrollo territorial con autonomía: la agricultura campesina (agro)ecológica". *Eutopía, Revista de Desarrollo Económico Territorial*, (10): 57-76.
- SOLANO ORTIZ, L. M. 2013a. "Defensoras de la Pachamama. Cinco años luchando en defensa de nuestros derechos". Disponible en: <http://cdn.biodiversidadla.org/content/download/99640/659850/version/1/file/Defensoras+de+la+Pachamama.+Cinco+años+luchando+en+Defensa+de+Nuestros+Derechos.pdf>. [Consulta: mayo, 2018].
- SOLANO ORTIZ, L. M. 2013b. *Impactos sociales de la minería a gran escala en la fase de exploración y el rol de las Defensoras de la Pachamama en la resistencia a los proyectos Río Blanco y Quimsacocha*. Universidad de Cuenca. Ecuador. Tesis de maestría.
- WAGNER, L. 2010. *Problemas ambientales y conflicto social en Argentina. Movimientos socioambientales en Mendoza. La defensa del agua y el rechazo a la megaminería en los inicios del siglo XXI*. Universidad Nacional de Quilmes. Argentina. Tesis de doctorado.
- WARNAARS, X. 2013. *Territorial transformation in El Panguí, Ecuador*. University of Manchester. Tesis de doctorado.
- WARNAARS, X. & A. BEBBINGTON. 2014. "Negotiable differences? Conflicts over mining and development in South East Ecuador". En: E. GILBERTHORPE & G. HILSON (Eds.). pp. 109-128. *Natural resource extraction and indigenous livelihoods: development challenges in an era of globalisation*. Ashgate. Surrey, Reino Unido.

---

Lugar y fecha de finalización del artículo:  
Santo Domingo (Santo Domingo de los Tsáchilas),  
Ecuador; agosto, 2018